

ESCRIBIR EN GALLEGO, CATALÁN Y ESPAÑOL  
BAJO EL FRANQUISMO: UNA APROXIMACIÓN  
INTERSECCIONAL A MATILDE LLORIA  
WRITING IN GALICIAN, CATALAN AND SPANISH  
UNDER FRANCO: AN INTERSECTIONAL APPROACH  
TO MATILDE LLORIA

Maria LACUEVA I LORENZ  
*Universidad del Sarre*

*Resumen:* La escritora Matilde González Palau (Almansa, 1912 – Valencia, 2002) y que siempre firmó sus obras como Matilde Lloria, desarrolló su obra poética en tres lenguas, castellano, catalán y gallego, en unos años, los de la dictadura franquista, en los que dos de ellas se enfrentaban a serios problemas para sobrevivir. En este trabajo, analizaremos, a partir de su biografía lingüística, los motivos por los cuales Matilde Lloria asumió esa triple identidad cultural y lingüística y las circunstancias en las que las ejerció, teniendo en cuenta los efectos estéticos resultantes y siempre intentando situar su figura dentro de las genealogías femeninas de las diferentes tradiciones literarias. Además, observaremos los mecanismos de invisibilización que todavía la mantienen como una autora casi desconocida, tanto entre los especialistas como para el público en general. Por último, llevaremos a cabo una primera aproximación interseccional para intentar comenzar a abarcar la dimensión de su obra.

*Palabras clave:* Interseccionalidad, biografía lingüística, Literatura Catalana, Literatura Gallega, Literatura Española.

*Abstract:* Author Matilde González Palau (Almansa, 1912 – Valencia, 2002), whose pseudonym was Matilde Lloria, wrote her poetry in three languages: Castilian, Catalan and Galician, two of which were under serious threat during some of her active years under Franco's dictatorship. Based on her linguistic biography, in this piece we analyse the motives behind Matilde

Lloria's assumption of this triple cultural and linguistic identity and the circumstances in which she exercised them, taking into account the resulting aesthetic effects and trying to place her figure within the feminine genealogies of the different literary traditions. Furthermore, we observe the invisibilisation mechanisms which have today made her almost unknown as an author, both among specialists and the general public. Finally, we undertake an initial intersectional approach in an attempt to begin to understand the scope of her work.

*Key words:* Intersectionality, linguistic biography, Catalan literature, Galician literature, Spanish literature.

### 1. INTRODUCCIÓN: UN CASO EXCEPCIONAL, PERO NO UNA EXCEPCIÓN<sup>1</sup>

Si para cualquier escritora en lengua castellana el hecho de escribir y, sobre todo, publicar en la España franquista era enormemente problemático por el hecho de ser mujer, las dificultades se multiplicaban para aquellas autoras que optaban por las lenguas perseguidas por el régimen para la creación artística; si además subvertían los límites impuestos por las autoridades y sobrepasaban el reducto folclórico, único espacio en que a dichas lenguas se les permitía expresarse públicamente, y pretendían dignificarlas y prestigiarlas con su literatura, la tarea se convertía en tremendamente complicada. Es el caso de Matilde González Palau, quien siempre firmó sus escritos como Matilde Lloria, sirviéndose del apellido de su marido. Se trata de una poeta trilingüe: dos de las lenguas en las que desarrolló su obra fueron el catalán y el gallego, ambas duramente perseguidas durante dictadura, mientras que la tercera, el castellano, además de ser la única que estaba permitida oficialmente, era su lengua familiar. Estas circunstancias explicarían que, de sus catorce poemarios, tres sean en catalán, tres en gallego, y ocho en castellano. Además, también hemos podido reunir algunos poemas sueltos en gallego publicados en revistas.

---

<sup>1</sup> Queremos agradecer a Conchita Lloria su enorme apoyo y su complicidad durante la preparación de este artículo.

Este trabajo aspira a contribuir a la superación del vacío bibliográfico que todavía mantiene en la sombra el legado de Matilde Lloria y, por ello, tiene un marcado carácter monográfico; aun así, esta opción metodológica no nos impide intentar reconducir una inercia heredada que tiende a hablar de les escritoras como casos aislados, como una especie de excepciones a una regla no escrita, y aun así enormemente generalizada, que se basa en el prejuicio de que “las mujeres fueron siempre ágrafas, iletradas o incapaces para la literatura por naturaleza” (Servén Díez, 2008: 15). El caso de Matilde Lloria es ciertamente excepcional, pero no por tratarse de una mujer escritora, sino por la conjunción de toda una serie de factores que analizaremos a continuación.

Y para demostrar que no nos encontramos ante ningún caso aislado, simplemente hay que revisar, aunque sea de la manera sumaria y no exhaustiva que nos permiten los límites de este trabajo, algunas de sus contemporáneas más cercanas: por un lado, las autoras valencianas que escribieron en catalán durante el franquismo, como Anna Rebeca Mezquita (1890 –1970), Maria Ibars (1892 – 1965), Beatriu Civera (1914 – 1995), Sofia Salvador (1925 – 1995), Maria Beneyto (1925 – 2011), Carmelina Sánchez-Cutillas (1927 – 2009) y Maria Mulet (1930-1982)<sup>2</sup>. Por otro lado, algunas de las escritoras que escribieron en gallego bajo la dictadura, como María Mariño (1907 – 1967), Dora Vázquez (1913 – 2010), Pura Vázquez (1918 – 2006), Luz Pozo Garza (1922), Maria do Carme Krokenburg Sanjurjo (1926 – 2015), Xohana Torres (1931), Maria Xosé Queizán (1939).<sup>3</sup>

Con este listado no pretendemos insinuar ningún tipo de grupo literario o de corriente estilística, pero sí observar que comparten ciertas características extraliterarias con Matilde Lloria que nos impiden caer en el espejismo del caso único: todas ellas (excepto Maria Xosé Queizán) son nacidas antes del

---

<sup>2</sup> Para una aproximación general a las escritoras valencianas de posguerra y su contexto, véase Lacueva (2013, 2017); para situarlas en la genealogía femenina literaria valenciana, véase Lacueva & Herrero (2016: 67-88).

<sup>3</sup> Algunas aproximaciones parciales a estas autoras, véase Sanjurjo (1995), Rodríguez (2013) y, desde el punto de la censura, Bermúdez (2010: 104-112),

golpe de estado fascista, lo cual las lleva a conocer, con diferentes grados de profundidad según la edad, una realidad anterior muy diferente a la de la posguerra. De alguna manera, son ciudadanas antes que escritoras, y no al revés, lo cual nos parece un elemento fundamental a tener en cuenta cuando nos aproximemos a sus escritos, ya que esa experiencia vital se puede trazar en ellos tanto de manera explícita como latente. Otra característica común es que publican parte de su obra – en algunos casos casi toda – entre 1940 y 1975; pero muchas de ellas, una vez llegada la democracia y contra el pronóstico que cabría esperar respecto a la recuperación de los referentes que resistieron la embestida franquista contra las culturas gallega y catalana, caen en el olvido.

Por otro lado, aunque algunas pasan años de sus vidas en el exilio, todas mantienen una vinculación como activistas culturales en sus respectivos ámbitos lingüísticos. Y, además, todas comparten el hecho de haber escrito en catalán o en gallego de manera más o menos equilibrada con el castellano: así, encontramos desde las trayectorias monolingües de Beatriu Civera o Xohana Torres hasta el caso de trilingüismo literario que representa Matilde Lloria, en el cual se centra este trabajo.

## 2. EL TRILINGÜISMO MILITANTE DE MATILDE LLORIA

Así pues, la excepcionalidad de Matilde Lloria reside en su trilingüismo literario, el cual podríamos calificar de militante por el compromiso en que se basa y que la convierte en un caso único dentro de las letras femeninas hispánicas durante el franquismo. Para comprender la dimensión de la opción creativa que desarrolló Lloria, resulta útil acercarnos a ella desde el estudio de su biografía lingüística, las características básicas de la cual nos deja entrever durante un congreso sobre los poetas alófonos en lengua gallega en el que se presentaba de esta manera:

Nacín un ligar de la Mancha, o nome do cal “si” quero lemebrarme. Con todo, a mia nenez e adolescencia, xa foron vividas na rexión valenciana, e a primeira xiventude, na cidade de Valencia onde casei e na que permanecín ata despois de finar a nosa arrepiaante e innecesaria guerra civil.

As veces, o destino sinálanos itinerarios insospeitados. Deste xeito, unha mañá de outubro de mil novecentos corenta e dous, apeeime na [...] estación de Ourense na que me agardaba o meu marido quen se adiantara a contactar cunha terra en cunhas xentes descoñecidas.

De seguida faloume da comarca onde el, médico de profesión, tiña xa percorrido tódalas vereas dos arredores. Non parecía contrariado [...] pero eu non sabía aínda que pasaría conmigo. [...]. Como combatería eu no combate da postguerra en Galicia? Teríamos nós inimigos? Atoparíamonos coa indiferencia, co desamor? Adaptaríamonos a chuvias e brétemas persistentes? Tras nosa ficaba o levante ricaz de sol e laranxas, a nosa casa preciosa na terceira capital da Península [...] Non se trataba para nós dunha aventura elexida; aquela trasega de vida, aquel trasvoar de leste a oeste víñamos imposto por un tráxico derrumbamento. Ventureiramente, non tivemos que fuxir coma tantos magoados, non padecemos os padecementos do exodo multitudinario [...] Nós, soamente houbemos de decidir o lugar onde acobexarnos para vivir o noso exilio interior (Lloria, 1994: 137-138).

Sabemos que Matilde Lloria siempre habló castellano en su casa, aunque desde pequeña vivió en Moixent, pueblo valenciano donde el catalán ocupaba casi la totalidad del espacio público. Una vez establecida en Valencia, este bilingüismo funcional se mantuvo y comenzó su formación como poeta autodidacta en castellano, lengua en la que escribirá sus primeros versos; su matrimonio con el doctor Federico Lloria, que provenía de la zona de Utiel, acentuará el uso del castellano como lengua familiar. Cuando acaba la guerra, se ve forzada a exiliarse durante veintisiete años a Galicia porque su esposo había prestado servicios médicos a la Segunda República. Vistos estos datos, y teniendo en cuenta el contexto político y sociolingüístico del momento nos parece que, a su llegada, nadie hubiera previsto que en apenas diez años esta autora firmaría una valiosa obra poética en catalán mientras se preparaba para publicar, poco después, poemas también en gallego.

Cuando llega a O Cumial, el pueblo donde pasará los primeros años de exilio, el espacio que hasta entonces había ocupado el catalán en tanto que lengua *de la calle* pasa a ser

ocupado por el gallego. Ella misma explica que en esta nueva realidad se encuentra el germen de su poesía gallega, ya que: “Do meu vivir na aldea, tría uns graciños de sabedoría lingüística. Xa o deseo de deprender o idioma escomenzaran a xermolar” (Lloria, 1994: 142). En Galicia, Lloria encuentra un país que vuelve al ruralismo, con una cultura desestructurada: Buenos Aires se ha convertido su nueva – y alejada – capital, donde se concentran un buen número de exiliados que llevan a cabo una frenética actividad galleguista de supervivencia y de unión entre el interior y el exterior; todo ello, junto con la represión cultural franquista, provoca cierta inactividad – al menos pública – en el interior, que no comenzará a romperse hasta la década de los cincuenta, cuando algunos proyectos de recuperación como la Editorial Galaxia serán suficientemente relevantes para provocar que “o fundamentalismo uniformador español ensine os verdadeiros dentes.” (Maceira, 1995: 37).

A pesar de esta situación, se podría decir que el azar jugó a favor de Matilde Lloria cuando se estableció en Ourense, la ciudad que a principios del siglo XX había parido un segundo *Rexurdimento* de las letras gallegas con la vocación de universalizarlas, y que se vertebró alrededor a la revista *Nós*<sup>4</sup>. Además, era la ciudad donde el galleguismo cultural y político dejarán de ser regionalismo para convertirse en nacionalismo y donde se propondrá la consideración de Galicia como nacionalidad histórica. Todos estos precedentes los heredará la escritora cuando:

Unha tardiña clara, petou a nosa porta un señor alto e forte [...] que viña a presentarse por si mesmo [...] «Son fillo desta pequena cidade. Chámome Ramón Otero Pedrayo e quero que vostedes acepten a amizade que veño a ofrecelles. Tamén quero facelles saber que neste pobo meu non van a estar sós, nin han de sentirse estraños» [...] Agasalloume coas *Follas novas* de Rosalía, dicíndome: «Estou certo que haberá entendemento entre as dúas» Así fou (Lloria, 1994: 141).

---

<sup>4</sup> Revista publicada entre los años 1916 y 1936 y con la cual participan Castelao, Otero Pedrayo o Vicente Risco, entre otros.

Poco después de la visita del escritor Otero Pedrayo, Lloria entra también en contacto con el poeta Vicente Risco, el cual:

Sabía [...] que eu andaba atafegada por conta propia, na aprendizaxe do galego e [...] insinuoume: «Préstome a ser o seu profesor de lingua, pero... cunha condicion». «Cal?» pregunteille. E respondeume: «A condición de non cobrarlle honorarios» [...] Dende enton, tíven a quen consultar, de quen aconsellarme [...] e fun volando baixiño coa fervenza dunha discípula aplicada, con vontade de seguir adiante. Así ata hoxe (Lloria, 1994: 142).

Lloria comienza a formar parte activa de la vida cultural galleguista abriendo incluso las puertas de su casa, como comenta la también poeta Pura Vázquez, con quien estableció una íntima amistad: “o chamado chale dos Lloria foi un centro de reunións literarias e culturais innumerables, con xentes da intelectualidade ourensá e das artes da nosa cidade” (Vázquez, 2001: 7). Entre 1958 y 1959 encontramos unos cuantos artículos suyos sobre diferentes aspectos sociales y culturales en *Vida gallega*, una revista en castellano que sirvió como plataforma de lo que se llamó “o galeguismo posible” durante los años cincuenta. También entra en contacto con el exilio y en 1962 publica el primer poema en gallego que hemos podido encontrar, “A Galiza, nai da que renazo”, en la revista *Vieiros*, editada en México<sup>5</sup>; en 1968 gana el concurso de poesía convocado por Centro Ourensan de Buenos Aires y el poema galardonado se publica también en *Vieiros*. En 1971 aparece su primer libro de poemas en gallego, *Caixiña de música*, prologado por Otero Pedrayo. Ya en democracia publica los poemarios *Dou fe* (1994), aunque varios indicios nos llevan a pensar que los poemas fueron escritos mucho antes, y *Unha casa no Tempo* (2001).

En una entrevista de 1957, Lloria hace pública la estima que siente por la lengua gallega y habla de sus referentes literarios: Tagore, Juan Ramón Jiménez y Góngora, principalment, però també Lorca, Alberti, Walt Whitman, Paul Claudel, Valery,

---

<sup>5</sup> Existen indicios de poemas anteriores en gallego, pero todavía no se ha podido contrastar su existencia.

Juana de Ibarburou, Stella Corvalán y, naturalmente, Rosalia de Castro, entre otros (Guede, 1957: 47). No nombra ningún autor o autora con obra en catalán, lo cual podría crear la sensación de desarraigo respecto a esta tradición literaria; pero la realidad no se corresponde con esta apariencia ya que, paralelamente al aprendizaje que lleva a cabo en Galicia, y a seguir publicando en castellano con cierto éxito, demuestra una clara voluntad de mantenerse vinculada a la cultura que había dejado en Valencia.

La solución para superar el alejamiento y aislamiento fue matricularse en los cursillos por correspondencia que el también escritor y gramático Carles Salvador ofrecía a través de Lo Rat Penat, la única institución cultural de tipo valencianista que toleraron las autoridades franquistas, siempre dentro de los límites del “regionalismo bien entendido (Colomer, 2012). Las pocas fisuras que ofrecía este espacio fueron aprovechadas por algunos activistas culturales para desarrollar una labor de resistencia y de lenta recuperación de la lengua, y los cursillos que acabamos de nombrar son un ejemplo.<sup>6</sup> Gracias a ellos, Lloria aprende a escribir el catalán culto y pone en funcionamiento un tercer sistema lingüístico al servicio de la creación poética, cosa que la hace entrar con fuerza en el circuito literario valencianista, donde se estableció rápidamente.

Así, en 1953 aporta sus poemas a la *V Taula de Poesia*<sup>7</sup> mientras que su obra *Bri d'amor* queda como finalista en el Premio Valencia de Poesía (en catalán). Por ello, y a pesar de no haber publicado todavía nada en catalán – recordemos que el circuito literario se encontraba truncado y el hecho de imprimir y hacer circular libros en las lenguas diferentes al castellano implicaba unos riesgos que no cualquiera podía asumir –, el crítico y escritor Joan Fuster (1956) la incluye en su *Antologia de poesia valenciana 1900-1950*. A su entender, Lloria forma parte de aquel conjunto de “escriptors convertits a la llengua, incorporats després de passar pel castellà” (Fuster, 1956: 56);

---

<sup>6</sup> Para una aproximación panorámica a la situación cultural valenciana bajo el franquismo, véase Ballester (2006<sup>2</sup>) y sobre la situación específica de las mujeres, Lacueva (2013: 155-278).

<sup>7</sup> Exposición pública de poesía acompañada por pinturas que organizaba el Círculo de Bellas Artes.



aún así, la considera una escritora plenamente incorporada a la tradición valenciana e incluso afirma que es una de las poetas que actúan de “pont suficient cap a les promocions actuals” (Fuster, 1956: 57), cosa no menor cuando la continuidad literaria estaba continuamente en juego.

Lloria, además, es la primera mujer que gana el Premio Valencia de Poesía (en castellano) en 1952, con su poemario *Aleluya*, publicado el mismo año. En 1960 se convertirá en la primera en ganarlo en su convocatoria para obras en catalán con *Altíssim regne* aunque, como solía pasar, no será publicada hasta cinco años después: las prioridades del régimen eran claras, y aunque convocaban el premio para dar cierta apariencia de tolerancia, después alargaban al máximo su publicación con el claro objetivo de agotar, por pura inanición, cualquier voluntad mínimamente normalizadora de la lengua. En 1975 gana el prestigioso premio Ausiàs March, con el poemario *Lloc per a l'esperança*, pero ya no publica nada más en catalán hasta 2001, cuando aparecerá *Espill d'un temps*, un libro de poemas que ya habían cobrado forma mucho antes<sup>8</sup>.

La biografía lingüística de Matilde Lloria es un claro ejemplo de lealtad lingüística, es decir, de la reacción de algunos hablantes cuando observan que su lengua, de origen o de adopción, está sometida a un proceso de glotofagia (Calvet, 1974), el cual conlleva la sustitución paulatina de una lengua por otra hasta su total desaparición. La toma de conciencia del peligro en que se encontraban el gallego y el catalán sigue en Matilde Lloria un doble proceso acumulativo, donde las evoluciones lingüísticas de la oralidad y la escritura, aunque indisociables, permiten una observación paralela e individualizada; por un lado, mientras que la adquisición de la lengua oral se lleva a cabo de manera natural con el catalán, es aprendida con el gallego, por lo cual la poeta debe valerse, primero de manera autodidacta y después con el apoyo de los mejores maestros que podría tener en aquel momento, de la lengua escrita. Por otro lado, todo parece indicar que esa toma

---

<sup>8</sup> Tres de sus poemas aparecieron ya diez años antes, en la antología de poetas valencianas *Les veus de la Medusa* (LA FOREST D'ARANA, 1991), donde se anunciaba que formaban parte de una obra inédita titulada *Espill d'un temps*.

de contacto con el gallego culto es la que enfrenta a Lloria con su propia realidad: ella, al igual que una inmensa mayoría de valencianos de la época, si bien no llega al analfabetismo total, sí que tiene conocimientos muy rudimentarios del catalán escrito.

Probablemente aquí se encuentre la razón que la lleva a poner remedio a este desequilibrio, cursando las lecciones a distancia de Carles Salvador. La reacción de Lloria ante esta doble situación de minorización fue formarse en ambas lenguas y utilizarlas como vehículo para la creación poética; cabe explicitar que no lo hizo como un mero pasatiempo o un refinado juego literario, sino con un objetivo claramente prestigiador en los dos casos. Si además tenemos en cuenta que la Lloria que escribía en castellano ya contaba con cierto reconocimiento, esta elección cobra una nueva dimensión, ya que, más allá de los éxitos que pudiera cosechar, le complicaba la vida como poeta y como persona sospechosa de llevar a cabo un regionalismo entendido de manera diferente al de las autoridades.

### 3. UNA APROXIMACIÓN INTERSECCIONAL PARA COMPRENDER UNA FIGURA TRIPLEMINTE MINORIZADA

A pesar de la trayectoria que hemos intentado esbozar, la obra de Matilde Lloria apenas ha generado interés entre los críticos del ámbito catalán o gallego, quitado de algunas honrosas y necesarias excepciones, como por ejemplo Xesús Alonso Montero, quien reclamó el estudio en profundidad de la obra de Lloria en su totalidad para llegar a “a dictaminar [...] de que falan e como falan certos poetas cuando optan, voluntariamente, por outra lingua” (Alonso Montero, 2002). El seguimiento y la reivindicación que le ha dedicado Lluís Alpera (1998, 1999, 2001<sup>a</sup>) también son fundamentales, pero estas voluntades aisladas no suficientes para recuperar a Matilde Lloria como referente colectivo<sup>9</sup>. Visto este casi desértico

---

<sup>9</sup> Cabe decir que la figura de Lloria ha sido más reivindicada públicamente en el ámbito gallego, donde fue nombrada Hija Adoptiva de Ourense en 2005,

panorama “interno”, no podíamos esperar ningún reconocimiento internacional, y por eso no nos extraña en absoluto que una obra ambiciosa como el diccionario *Double minorities of Spain. A Bio-Bibliographic Guide to Women of the Catalan, Galician and Basque Countries* (McNerney & Enríquez, 1994) no la tenga en cuenta, ni como poeta en catalán ni como poeta en gallego. Así pues, no doblemente, sino triplemente minorizada se encuentra la obra de esta autora. No podemos imaginar el tratamiento que hubiera recibido una figura con estas características si en lugar de llamarse Matilde se hubiera llamado Matias, pero tenemos la certeza de que hubiera sido muy diferente.

Por todo ello, queremos apuntar algunos elementos para una primera aproximación interseccional a esta autora, los cuales necesariamente se habrán de desarrollar de manera ampliada en futuros trabajos. Si hemos elegido esta metodología, en principio diseñada por Kimberlé Crenshaw para ser aplicada en el ámbito de los derechos de las mujeres negras norteamericanas es porque su transposición al área de los estudios literarios, y concretamente al caso de Matilde Lloria, resulta útil para explorar, por un lado, las diferentes características que identifican a esta escritora y, por otro, el tratamiento específico que por la intersección de todas ellas recibe. Algunas de las características básicas que encuentran un punto de intersección en ella son: ser mujer, ser valenciana de origen y gallega de adopción, ser esposa de republicano durante el franquismo, ser escritora, publicar o escribir en dos lenguas perseguidas y demostrar conciencia (pluri)nacional.

Además, hay que tener en cuenta que Lloria, igual que otras contemporáneas suyas como Beatriu Civera, se enfrenta al conflicto bélico y a la posguerra cuando apenas han llegado a la trentena. Eso significa que su crecimiento y entrada en la edad adulta transcurre durante los años inmediatamente anteriores a la guerra y que madura en un momento histórico de cambio ante las posibilidades democratizadoras que, como mujer,

---

ciudad donde también se le dedicó una calle, y un homenaje en el marco del Día de la Letras Gallegas en 2015.

gradualment se van adquiriendo: educación universal, cierta independencia económica, cierta emancipación familiar y eclesiástica, aumento paulatino del control sobre su propio cuerpo y sus sentimientos, etc. Por otro lado, conoce de primera mano el ambiente valencianista que se desarrolló durante el primer tercio del siglo XX, con sus reivindicaciones políticas, culturales, lingüísticas y nacionales. Desgraciadamente, las pocas investigaciones sobre esta autora no nos permiten demostrar si sigue este proceso con atención o de manera más bien pasiva y distanciada, pero lo que sí es seguro es que lo vive en primera persona.

Otro factor a tener en cuenta, como ya hemos sugerido, es que a pesar de publicar buena parte de sus obras ya en plena dictadura, rezuman una conciencia social con la cual tejerá una sorda crítica al franquismo: en lugar de esconder las pésimas condiciones de vida en las cuales el régimen hundi6 a buena parte de la poblaci6n, las explicita; y en lugar de asumir la ideología imperante, busca sus fisuras para reivindicar una mayor justicia social bebiendo de un humanismo, a veces de base cristiana, que se encuentra a las antípodas de la ideología y las prácticas del nacionalcatolicismo imperante.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Montero, X. (6 de junio de 2002). Matilde Lloria. *La Voz de Galicia*.
- Alpera, L. (1998). *Des de l'Aitana al Canigó. Papers crítics*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Alpera, L. (1999). La poesia de dones al País Valencià: la generació de postguerra (Trabajo de investigación inédito). Alicante: Universitat d'Alacant.
- Alpera, L. (2001). Pròleg. En M. Lloria, *Espill d'un temps* (pp. 7-17). Xàtiva: Mateu editors.
- Bermúdez, M. T. (2010). As poutas da censura franquista sobre a literatura galega. O caso da “nova narrativa”. *Revista de Investigación en Educación*, 7, 104-112.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43, 1241-1299.

- Calvet, J. L. (1974). *Linguistique et colonialisme: petit traité de glottophagie*. París: Payot
- Colomer, J. C. (2012). “El regionalismo bien entendido”: una política de construcción nacional. En I. Saz & F. Archilés (eds.), *La nación de los españoles. Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*, (pp. 379-392). Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Ballester, J. (2006<sup>2</sup>). *Temps de quarentena*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València.
- Fuster, J. (1956). *Antologia de la poesia valenciana 1900-1950*. Barcelona: Selecta.
- Guede, I. (1957). Al habla con Matilde Lloria, *Vida Gallega*, 29, 47.
- Lacueva, M. (2013). Elles prenen la paraula. Recuperació crítica i transmissió a les aules de les escriptores valencianes de postguerra (Tesis doctoral). Universitat de Valencia, Valencia. Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/32131> [Fecha de consulta: 20/05/2017].
- Lacueva, M. (2017). *Les dones fortes. La narrativa valenciana sota el franquisme*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim. Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació.
- Lacueva, M. & Herrero, M. Á. (2016). Construyendo las genealogías femeninas literarias valencianas: estado de la cuestión. En K. Moszczyńska-Dürst, K. Kumor, A. Garrido González & A. Calderón Puerta (Eds.), *Identidad, género y nuevas subjetividades en las literaturas hispánicas* (pp. 67-88). Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia.
- La Forest d'Arana (1991). *Les veus de la medusa. Vint-i-una poetesses valencianes*. Valencia: La forest d'Arana.
- Lloria, M. (1949). *Camino del cántico*. Valencia: Editorial Cosmos.
- Lloria, M. (1952). *Aleluya*. Valencia: Diputación de Valencia.
- Lloria, M. (1962). A Galiza, nai da que renazo. *Vieiros*, 2, p. sin numerar.
- Lloria, M. (1965). *Altíssim regne*. Valencia: Diputación de Valencia.
- Lloria, M. (1965, 1989<sup>2</sup>). *Canción de Navidad*. Ourense: Caja de Ahorros Provincial de Ourense.
- Lloria, M. (1968). Sembranza de Curros Enríquez. *Vieiros*, 4, p. sin numerar.
- Lloria, M. (1971). *Caixiña de música*. Ourense: Ayuntamiento de Ourense.
- Lloria, M. (1976). *Lloc per a l'esperança*. Gandia: Ayuntamiento de Gandia.

- Lloria, M. (1981). *Un fulgor que se apaga*. Gandia: Ayuntamiento de Gandia.
- Lloria, M. (1989). *Elegida brevedad*. Valencia: Centro Cultural de los Ejércitos.
- Lloria, M. (1992). *Memoria anterior 1945-1965*. Valencia: Aula Cultural Galaico-Valenciana.
- Lloria, M. (1994a). *Dou fe*. Ourense: Diputación Provincial.
- Lloria, M. (1994b). Vivencias e lembranzas da miña vida en Galicia. En X. Alonso Montero & X. M. Salgado (eds.). *Poetas alófonos en lingua galega. Actas do I congreso: Santiago de Compostela, abril de 1993* (pp. 137-142). Vigo: Galaxia.
- Lloria, M. (1996). *Irrepetible alondra*. Ourense: Caja de Ahorros Provincial de Ourense.
- Lloria, M. (1997). *Diario de una adolescente*. Ourense: Excma. Diputación de Ourense.
- Lloria, M. (2001a). *Espill d'un temps*. Xàtiva: Mateu editors.
- Lloria, M. (2001b). *Unha casa no tempo*. Ourense: Diputación Provincial.
- Maceira, X. M. (1995). *A literatura galega no exilio. Consciencia e continuidade cultural*. Vigo: Ed. Do Cumio.
- McNerney, K. & Enríquez, C. (1994). *Double Minorities of Spain. A Bio-Bibliographic Guide to Women Writers of the Catalan, Galician, and Basque Countries*. Nova York: Modern Language Association of America.
- Rodríguez, M. (2013). *Feminismo e innovación en la narrativa gallega de autoría feminina: Xohana Torres, Marie Xosé Queizán, Carmen Blanco y Teresa Moure*. Lewiston N. Y: Edwin Mellen Press.
- Sanjurjo, V. (1995). Tres poetas gallegas de posguerra: Pura Vázquez, Luz Pozo, Xoana Torres. En D. Flitter & T. Dadson & P. Odber de Baubeta (Ed.), *Actas XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. 5 (pp. 243-249). Recuperado de [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/aih\\_xii\\_b.htm](http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/aih_xii_b.htm)
- Servén Díez, C. (2008). Canon literario, educación y escritura femenina. *OCNOS. Revista de estudios sobre lectura* 4, 7-20.
- Vázquez, P. (2001). Prólogo. En M. Lloria, *Unha casa no tempo* (pp. sin numerar). Ourense: Diputación de Ourense.